

---

# Foro Ciudadano

de Donostia / San Sebastián

---

CUADERNO DEL PROCESO



---

# Foro Ciudadano de Donostia / San Sebastián

---

## CUADERNO DEL PROCESO

El Foro ciudadano de Donostia / San Sebastián se puso en marcha por iniciativa del Ayuntamiento de Donostia / San Sebastián en el año 2015.

Si bien este proceso en favor de la convivencia se ha desarrollado de forma autónoma, durante todos estos años ha contado con el apoyo de todos los grupos políticos del Ayuntamiento y se ha desarrollado en el marco del programa “Bizikidetzta lantzen”, promovido por la Diputación Foral de Gipuzkoa. El foro ha estado integrado por nueve personas de trayectorias personales, sociales e ideológicas diversas.

Durante cinco años, el foro ha desarrollado un proceso de diálogo honesto y profundo. El principal objetivo ha sido hacer una aportación significativa en la construcción de la convivencia entre diferentes. De cara a la consecución de dicho objetivo el camino transitado ha supuesto: escucharse, aceptarse y reconocerse mutuamente; mirar al pasado y al presente desde una mirada honesta y crítica; profundizar en la cultura democrática del diálogo y socializar los aprendizajes.

El camino realizado ha quedado plasmado en los siguientes documentos:

- Trayectoria del foro. Enero de 2015- abril de 2019
- Narrativa interna del foro
- Conclusiones del foro. Abril de 2019
- “Bidaide”. Lo que nos ha ayudado a hacer el camino. Sistematización de la metodología del proceso. Mayo de 2021
- Documental “Bidea eraikitzen”(construyendo el camino), dirigido por Aizpea Goenaga Mendiola

Para entender el trabajo y la experiencia del foro en su totalidad, hay que tener en cuenta todos estos elementos, así como los papelógrafos y los mapas mentales.

El objetivo de este cuaderno no ha sido mostrar el camino a transitar, sino servir de ayuda e inspiración a otros procesos.

---

### Personas que integran el foro

Felix Arrieta Frutos, David de Miguel Les, Pedro Echeverria Ezcurdia, Aran Erasun Urtelaieta, Koro Garmendia Galbete, Aizpea Goenaga Mendiola, Conchi Neira García, Sabino Ormazabal Elola, Sabin Zubiri Rey .

Facilitadora del proceso : Aitziber Blanco Goikoetxea



# Índice

---

Trayectoria del foro - Enero 2015 - Febrero 2020.....	7
Narrativa interna .....	13
Conclusiones - Abril 2019 .....	21
Sistematización de la metodología del proceso - Mayo de 2021 .....	27
El documental “Bidea eraikitzen” .....	37

---



---

# Trayectoria del foro

---

ENERO 2015 - FEBRERO 2020

# Trayectoria del foro

---

Enero 2015 - febrero 2020

El 14 de enero de 2015 se realizó la primera reunión del Foro de Donostia / San Sebastián en el palacio Goikoa. Este foro se puso en marcha por iniciativa del Ayuntamiento de Donostia y tras meses de diálogo entre los representantes de la mayoría de las formaciones políticas municipales. Por lo tanto, las personas que integran el foro fueron nombradas en ese espacio de diálogo político, pero no representan a las formaciones políticas y el foro tiene un funcionamiento autónomo e independiente del espacio político.

Durante los tres primeros meses se amplió la composición inicial del grupo y se fijaron el marco de trabajo, los objetivos compartidos, las condiciones de seguridad necesarias para poder dialogar y los temas a abordar: qué ha ocurrido, de dónde venimos, a dónde vamos, cómo hemos llegado hasta aquí, las heridas sufridas, las víctimas, la búsqueda de ejemplos de cambio... Tras la primera reunión en el palacio Goikoa, las siguientes se realizaron en el Instituto Etxepare y, posteriormente, en la Universidad de Deusto de Donostia / San Sebastián.

En marzo de ese año compartimos nuestras respectivas historias personales en relación a la violencia y el conflicto. Compartimos aquellos hechos o acontecimientos que nos han marcado, aquello que habla de nuestra trayectoria personal y sobre lo que también hemos construido nuestra identidad.

En junio de 2015, el foro hizo un primer balance, ya que cuando se constituyó se previó realizar cinco reuniones, aunque se compartía la idea de iniciar un camino incierto con carácter de proceso. Se realizaron aproximaciones al tema del relato: ¿Por qué ha pasado lo que ha pasado?... Pasadas las elecciones municipales de aquel año se retomó el contacto con la nueva corporación para saber si el grupo seguía contando con el apoyo de las fuerzas políticas representadas en el mismo. La respuesta positiva de todas las fuerzas políticas con representación en el Ayuntamiento, reafirmó tanto el apoyo como la autonomía del foro.

En esas fechas se hacen evidentes las dificultades para reunirnos todos los miembros del grupo, lo cual generó dudas sobre el proceso y cierto desgaste. En diciembre, se realizó un encuentro de Foros Ciudadanos de Convivencia en Tolosa, que nos dio la oportunidad de entrar en contacto con foros de Azpeitia, Tolosa, Lasarte-Oria, Elgoibar y Hernani. Y ver que no estábamos solas y solos en este proceso.

A partir de **febrero de 2016**, buscamos la forma de aproximarnos a un relato colectivo. Experimentamos con el eje temporal, nos acercamos a las diferentes expresiones de violencia y los conflictos existentes y vividos, intentamos nombrar aquello silenciado o negado, intentamos dar nombre a los “hechos” que nos han marcado. Hablamos de cómo gestionar los conflictos, de buscar nuevas maneras de abordarlos.

De cómo encontrar espacios comunes sin renunciar a quiénes somos, pero sin imponer lo propio. Fuimos identificando diferentes capas a la hora de abordar los relatos respectivos: lo personal/vivencial, lo social y lo político/ideológico. Rescatamos la banda sonora de nuestra vida, a través de las canciones que nos han marcado y con ellas contamos parte de nuestra historia. Poco a poco fuimos completando los papelógrafos, de los que intentamos destilar algunas conclusiones. Y, claro, los papelógrafos se fueron acumulando.



En julio de 2016, entramos en un “período de transición”. Cada cinco o seis meses hacíamos balance de lo logrado, buscando el sentido del proceso. Ante el peso acumulado de las ausencias de personas que por diferentes motivos habían dejado el grupo, abordamos la necesidad de dar una mayor pluralidad al grupo, sentimos que ello haría del proceso de convivencia que veníamos desarrollando una experiencia más rica y verdadera. Así decidimos darnos una nueva oportunidad para lo cual completar el grupo era indispensable.

Tras las elecciones municipales del año anterior, el grupo logró el apoyo de todas las fuerzas políticas -una de las cuales había entrado por primera vez en el Ayuntamiento-, un apoyo que finalmente se concretó en la incorporación al grupo de dos nuevos miembros. Así las cosas, el grupo se preparó para cerrar un ciclo e iniciar otro junto a las nuevas incorporaciones. Mientras llegaban los nuevos componentes se decidió iniciar un ciclo de entrevistas para entender mejor algunos pasajes de nuestra historia.

En octubre de ese año hicimos balance de las entrevistas mantenidas durante los últimos meses. Constatamos que, a pesar de valorar positivamente la honestidad y el respeto de los encuentros mantenidos, los mismos generaron un fuerte impacto emocional y desgaste en algunos participantes del foro.

En **enero de 2017** se dio inicio al nuevo ciclo del foro, que se previó que durara un año. En las primeras reuniones se fijaron los objetivos compartidos y el marco de trabajo. Sin embargo, esa tarea no resultó fácil dados los problemas de asistencia derivados de situaciones personales de algunas personas del grupo. La mayor parte de los integrantes del foro llevaban ya dos años reuniéndose y esto generaba un cansancio, propio de una tarea que se alargaba mucho. Finalmente, en marzo logramos clarificar quiénes continuábamos en el proceso y el grupo quedó compuesto por nueve personas que creemos representan una pluralidad muy significativa de trayectorias vitales e ideológicas de nuestra sociedad.

Entre los objetivos marcados por el grupo renovado están:

1. ser capaces de llegar a conclusiones compartidas del pasado, para lo cual nos planteamos: compartir nuestras biografías personales en un clima de seguridad y confianza, rescatar aprendizajes sin ocultar lo padecido, identificar aquello que nos une y conocer y entender aquello que no compartimos.
2. intentar identificar claves que contribuyan a generar nuevas referencias, construir un “chuletario” que nos dé pistas.
3. dar a conocer la experiencia y las conclusiones del grupo.

Entre junio y octubre de 2017 compartimos “nuestras historias de vida”, aquellos sucesos o momentos que nos impactaron de forma significativa, que han condicionado nuestra manera de mirar, hablar y escuchar. Para ello utilizamos cuatro sesiones en las que cada persona tuvo tiempo para hablar y ser escuchada, y recogimos parte de lo hablado en unos papelógrafos, utilizando como eje de referencia la línea temporal. El período para empezar a contar ha sido aquel que cada una ha considerado importante a la hora de dar sentido a su propia biografía.

Una vez culminada esta fase, en octubre de 2017, y para cumplir el primer objetivo marcado por el grupo de “llegar a conclusiones compartidas del pasado”, decidimos constituir un subgrupo de trabajo que buscara la forma de plasmar lo recogido en los papelógrafos en algún tipo de soporte digital.

En diciembre se compartieron en el foro los documentos de word en los que se había transcrito todo lo recogido en los papelógrafos, con el objetivo de que cada miembro del grupo revisara o corrigiera aquello que había dicho, y así quedara recogido.

En febrero de 2018, se presentaron unos mapas mentales (conceptos, ideas, emociones... plasmados en un diagrama) que reflejan de forma visual lo recogido en los documentos de word. Las siguientes reuniones, hasta verano de 2018, las dedicamos a repasar y completar las biografías recogidas en los mapas.

Paralelamente, entre verano de 2017 y abril de 2018, desde el Ayuntamiento se solicitó opinión al foro sobre el tipo de iniciativas a realizar con motivo del 10 de noviembre, Día de la Memoria. Finalmente y tras enviar algunas propuestas, que finalmente no fueron realizadas, se aprovechó para retomar la comunicación con las y los representantes políticos en el Ayuntamiento, que invitaron al foro a participar en la Comisión de Derechos humanos, cuando considerara que tuviera algo que aportar.

En **enero de 2018** algunas personas del foro participaron en un encuentro organizado por la Diputación Foral de Gipuzkoa. En el mismo participaron miembros de otros foros ciudadanos y se dio la posibilidad de compartir las experiencias de cada proceso, así como de extraer aprendizajes. En mayo de ese mismo año, se concluyó la corrección de los mapas mentales y se abrió la fase de extraer conclusiones, para lo cual se propuso responder a una serie de preguntas a través de las cuales extraer los impactos que todo lo sucedido ha tenido en nosotras y nosotros. Es decir, aquellas emociones, reflexiones y acciones motivadas por todo lo vivido.

En esta fase de extraer conclusiones del camino recorrido, algunas personas del grupo trasladaron la petición de poder llegar a una valoración ética compartida del pasado, como forma de dotar de sentido al camino andado. Finalmente, aceptamos como grupo seguir con el método de responder a las preguntas planteadas y una vez vistos los resultados retomar la necesidad o no de abordar la cuestión de la valoración ética.

En junio de 2018, compartimos en el grupo las respuestas a las preguntas formuladas, que fueron recogidas en un primer borrador de síntesis presentado en octubre. En las siguientes reuniones, trabajamos sobre el borrador y realizamos aportaciones. En la reunión de noviembre de 2018 completamos el documento aportando sentimientos, reflexiones y actitudes destacadas en los mapas mentales.

Finalmente, el foro ha dedicado a esta fase de conclusiones cuatro reuniones, dos más de las previstas, ya que a pesar del enorme cansancio acumulado se compartía la necesidad de dar un buen cierre al proceso.

Como resultado de la tarea iniciada en mayo de 2018 se han generado tres documentos:

1. este documento que de forma descriptiva pretende recoger la trayectoria de cuatro años del foro,
2. un documento denominado “narrativa interna del foro” que pretende recoger la experiencia vivida durante la fase de compartir nuestras trayectorias vitales recogidas en los mapas mentales.
3. el documento de “conclusiones”.

Al abordar la fase de conclusiones - y por tanto la elaboración del mencionado documento - ha cobrado fuerza por una parte extraer un chuleterio o una lista de aprendizajes que asienten los pilares de la convivencia futura y asentar estos pilares en una base que debía suponer realizar una mirada crítica al pasado vivido. Así se desprendió de las primeras aproximaciones realizadas al tema.

Mientras que el consenso sobre los pilares ha sido sencillo, a pesar de compartir que seguramente podrían desarrollarse más, la tarea más complicada ha residido en establecer las bases sobre las que asentarlos. Finalmente, el documento define dicha base como “ejercicio de autocrítica”.

Para algunas personas del grupo, aún compartiendo el avance a nivel ético que supone esta base, hubiera resultado más sólida de haberse asentado sobre una valoración ética compartida del pasado. Petición, esta última, explicitada en diferentes momentos por algunas personas del grupo.

En los diálogos mantenidos en esta fase de cierre, se ha dado continuidad al camino emprendido de acercamiento y entendimiento mutuo, se han explicitado las necesidades personales de cada miembro del grupo y abordado aquello que desde el conocimiento mutuo hemos considerado podíamos abordar en común.

No se ha abordado específicamente la valoración ética de lo sucedido en el pasado, pero sí se han explicitado a través de los ejercicios de autocrítica sinceros realizados, las valoraciones que cada persona ha realizado de los lugares donde ha estado y de la responsabilidad que sobre el daño generado ha podido tener. Sin esconder, ni justificar, cada cual en su medida se ha hecho cargo de lo suyo como aportación al dolor y sufrimiento que ha tenido un espacio central, a través de todas las narrativas personales compartidas en el grupo.

Finalmente, constatar que esta fase de cierre ha supuesto abordar la difícil tarea de reducir a unos pocos folios el proceso vivido durante largos años, evaluar – de forma casi inconsciente- las necesidades y expectativas personales que motivaron nuestra participación, el esfuerzo realizado, lo que cada una y cada uno hemos aportado y lo que como grupo hemos logrado hoy. A lo cual se suma el profundo cansancio acumulado por todas y todos los miembros del grupo tras un ejercicio de diálogo y escucha muy exigente, que ha supuesto además que algunos miembros del grupo hayan ido dejando el proceso, ausencias que una vez más han pesado en el foro.

Para abordar esta fase hemos contado con dos borradores de trabajo, uno de ellos elaborado por un pequeño grupo de trabajo a quien se delegó dicha tarea y tres reuniones.

Una vez concluida esta fase, y a la vista de las elecciones, el foro decidió guardar de momento los tres documentos elaborados, Trayectoria del foro, Narrativa interna y Conclusiones, hasta la constitución de la nueva corporación. Mientras tanto en los últimos meses se abordó la tarea de grabar el documental que recogiera la trayectoria del foro a través de las voces de cada participante.

En la última reunión, celebrada el 3 de febrero de 2020, las nueve personas integrantes del foro acordaron los pasos a dar de cara a hacer público el proceso vivido. Los pasos acordados fueron: comparecencia ante la Comisión de Derechos Humanos del Ayuntamiento, divulgación de los tres documentos elaborados como aportación pedagógica, presentación pública del documental: " Bidea eraikitzen", sistematizar la metodología del proceso como aportación a otros foros, recuperar los mapas mentales elaborados, siempre cuidando de no desvelar aquella información demasiado privada y celebrar una cena de cierre.

Además se aprovechó esta reunión, para realizar la última grabación del documental en el que cada miembro del foro ha narrado en primera persona lo que ha supuesto el proceso.

## La composición del grupo

Para entender las dificultades y las oportunidades que este tipo de procesos supone, así como su naturaleza de ejercicio de convivencia real, un elemento esencial ha sido garantizar la pluralidad más amplia posible de trayectorias vitales, sociológicas, ideológicas, de género y generacionales.

La pluralidad representada a través de los miembros del grupo ha permitido que vivencias y discursos muy diferentes y hasta antagónicos hayan estado presentes en el grupo. Aunque no todos en la misma medida, ya que se ha percibido que algunas eran más minoritarias que otras, lo cual ha supuesto para esas personas un esfuerzo en ocasiones añadido.

Las personas que han conformado el foro han participado siempre a título personal y no en representación de ningún grupo, sin embargo hay quien ha explicitado que “no siempre ha sido fácil ver a la persona y no el mundo o la visión ideológica que ella simbolizaba”.

Las nueve personas que han integrado el foro han sido: Felix Arrieta Frutos, David de Miguel Les, Pedro Echeverria Ezcurdia, Aran Erasun Urtzelaieta, Koro Garmendia Galbete, Aizpea Goenaga Mendiola, Conchi Neira García, Sabino Ormazabal Elola y Sabin Zubiri Rey.

## Otros elementos del proceso

Destacar otros elementos presentes en todo el proceso : por una parte las cenas que los miembros del foro hemos compartido durante estos años, que nos han dado la posibilidad de dialogar de forma más distendida, por otra parte el hecho de que en todas las reuniones una persona se preocupara de traer algo de comer contribuyó a distensionar algunos momentos de tensión. Así mismo, el grupo ha valorado la importancia de contar con una persona que ha realizado las labores de coordinación y facilitación del proceso del grupo durante estos cinco años que ha sido Aitziber Blanco Goikoetxea.

## Lo que nos ha faltado

Nos ha faltado tener más tiempo para escuchar. Y sobre todo, tener una mirada más amplia tanto histórica como situacional, atendiendo a un mayor espectro social. Hemos lanzado una mirada de sucesos, de hechos violentos, pero no hemos analizado cómo se colocaban esos hechos, a nivel informativo, a nivel de prioridades, o de conflicto social o cultural. Tampoco hemos analizado los discursos sociales y transversales que condicionan la ideología, la actitud o la manera de entender ciertos sucesos o la intoxicación social-informativa que condiciona nuestro posicionamiento.

Hemos echado en falta conocer el testimonio de otros y otras agentes implicadas en lo sucedido así como la visión de las víctimas. Por último, se menciona que se ha echado en falta a personas más jóvenes, conocer su visión de lo ocurrido, así como personas con posicionamientos más extremos y justificativos.

Para concluir, preocupa la forma en que el grupo va a ser capaz de trasladar lo vivido y sentido durante estos años de proceso, si lo logrado y recogido en los tres documentos elaborados puede ser una aportación valiosa a la convivencia, así como las lecturas interesadas o utilización que se pueda hacer desde fuera y desde la lógica política.

---

# Narrativa interna del foro

---

# Narrativa interna del foro

---

Esta narrativa pretende resumir las reflexiones extraídas de la tarea emprendida en junio de 2017 por las personas que hoy conformamos el foro y responde al siguiente objetivo: “ser capaces de llegar a conclusiones compartidas del pasado, para lo cual nos planteamos: compartir nuestras biografías personales en un clima de seguridad y confianza, rescatar aprendizajes sin ocultar lo padecido, identificar aquello que nos une y conocer y entender aquello que no compartimos”.

Para ello hemos tomado como base nuestras propias biografías recogidas en los mapas mentales que nos han ayudado a visibilizar las: vivencias, emociones y reflexiones de los miembros del foro. Este documento no pretende ser un documento de consenso, sino dar un lugar a todo lo vivido y a las reflexiones realizadas.

Al afrontar el pasado, cada componente del grupo hemos compartido nuestra propia biografía vital, destacando aquellos hechos y sucesos que nos han marcado. Al hablar del pasado hemos transitado desde la dictadura franquista, pasando por la transición, la instauración de la democracia y llegando hasta nuestros días. Hemos hablado de la violencia en pasado, pero hay a quien esto le inquieta, ya que considera que aún deberíamos hablar en presente. Hemos buscado los impactos emocionales y las reflexiones que los momentos seleccionados han generado en cada componente del grupo. Los sentimientos, las necesidades que ocultaban, las reflexiones y actitudes de cada momento.

Hemos buscado trascender los posicionamientos de trinchera, el análisis ideológico y llegar a lo humano. Trascender lo ideológico y llegar a lo humano nos ha supuesto exponer en ocasiones nuestras propias contradicciones. Cada una de nosotras y nosotros somos frontera, tenemos nuestro propio espíritu crítico. Ser parte de un mundo ideológico o político es un juego de equipo, en el que como persona te supone aceptar una serie de cosas que te suponen contradicciones.

Muchas de nosotras y nosotros hemos jugado en algún equipo y desde ahí hemos querido incidir en la sociedad, desde defender lo propio. Este grupo también ha sido un equipo, cuya motivación también es incidir en la sociedad. Y eso ha supuesto escuchar, ceder y morderse la lengua. Hay algo que nos une, la voluntad, la actitud de construir con honestidad unas bases para la convivencia.

## 1. Reflexiones de los miembros del grupo sobre el pasado

Al relatar las propias vivencias hemos hablado de cómo nos hemos sentido durante largos años y prevalecen los siguientes sentimientos: impotencia, incompreensión, rabia, dolor e indignación. Junto a los cuales también han prevalecido en la mayoría de los casos: la necesidad de luchar contra lo injusto, de defender unos principios, de poder expresar con libertad, la necesidad de cambio, la necesidad de poder ser una misma y el compromiso.

### 1.1. Hablamos de los silencios

Hemos constatado la existencia de un contexto polarizado marcado por una dinámica de ellas/os y nosotras/os, que ha resultado en muchas ocasiones limitante y asfixiante a la hora sobre todo de realizar posicionamientos ante diferentes hechos de

violencia relatados. El proceso vivido nos ha permitido analizar y reconocer desde una perspectiva crítica y honesta lo que pesaba en cada una de nosotras en cada momento, desde dónde respondíamos a lo que ocurría y lo que ello nos suponía a nivel personal.

En este contexto, en algunos casos ha prevalecido el miedo a significarse y lo que ello pudiera suponer respecto al propio mundo, a que nuestros gestos o palabras fueran interpretados de una forma interesada o utilizados en contra de los “míos”. Este hecho sobre todo es explicitado al mencionar la impotencia que ha generado el no poder “decir públicamente todo lo que pensamos” ante hechos violentos cuyo origen estaba en el entorno cercano.

Además del miedo a la expresión pública de nuestros posicionamientos, algunas personas expresan que los propios conflictos internos y las propias vivencias también han dificultado gestionar las ideas, los afectos y la empatía hacia “el otro o la otra” con libertad.

Los sentimientos de indignación y rabia por el propio sufrimiento e injusticias padecidas han generado incluso una coraza que provocaba actitudes de indiferencia, silencio y hasta en ocasiones de ataque desde un posicionamiento defensivo y de propia supervivencia.

En otras ocasiones el silencio y el inmovilismo frente al sufrimiento ha venido generado por un sentimiento de no saber cómo realizar dicho acercamiento, no saber cómo responder, si el acercamiento iba a ser bien entendido o podía ayudar, el miedo a generar daño también ha paralizado en ocasiones. Hay quien lo nombra como “torpeza emocional”.

A veces el cansancio y la impotencia nos ha llevado a meternos en nuestra propia isla. A normalizar una situación anormal, tomando cierta distancia frente a algunos sucesos graves, protegiéndonos del dolor.

Sin embargo, y aunque con diferente intensidad, según la propia trayectoria vital, todas las personas del grupo comparten la sensación de no haber hecho todo lo suficiente a la hora de mostrar cercanía hacia el dolor de otras personas. Destacan en las narrativas los abrazos no dados, las llamadas no realizadas, las palabras no dichas, que hoy todavía resuenan en nuestras conciencias.

Todo lo cual ha alimentado sentimientos de desasosiego, angustia, culpa y responsabilidad, que ha llevado a no estar del todo en paz.

## 1.2. Lo que ha supuesto romper el silencio

A su vez, algunas de las personas que han intentado buscar espacios fuera de los polos, mostrando posicionamientos claros ante la violencia o buscando espacios de encuentro entre diferentes que les han podido costar el apelativo de equidistantes, comparten el sentimiento de soledad que ello les ha generado.

Significarse públicamente ha supuesto exponerse, vivir situaciones de gran tensión y soledad que han generado un gran cansancio. Aunque también reconocen que en ocasiones se descubría con sorpresa que gente que había callado luego mostraba su apoyo, se acercaba de forma privada.

A pesar de que en ciertos momentos ha costado ir a contracorriente, hay quienes reconocen que dar un paso al frente era algo que debían hacer por convencimiento personal y ético: “*estaba mejor haciéndolo que no haciéndolo*”.

Sobre si se han dado las expresiones de solidaridad suficientes o si se ha pasado al otro lado para comprender otras realidades en un contexto tan polarizado, existen

diferentes visiones. Hay quienes opinan que los gestos de empatía han sido muy pocos y han tardado mucho en llegar. Para otras personas, reconociendo lo anterior, sí se han dado experiencias de solidaridad, de acompañamiento, manifestaciones o concentraciones dando la cara, de escribir, dibujar o cantar en situaciones difíciles: (Gladys, Ryan, Arregi, Yoyes, Imanol, Ibarrola...), de posicionarse críticamente... aunque no lo hayan sido en el número deseado.

En general, se comparte que el tender puentes o mostrar solidaridad con dolores más alejados de los propios ha sido un proceso paulatino, que en ocasiones ha pasado por un acercamiento más racional, por convicción ética, que empático. La empatía, la construcción desde el reconocimiento del otro/a, ha sido algo que ha llegado mucho más tarde.

## 2. El proceso vivido al compartir nuestras biografías

El proceso que hemos vivido ha supuesto un acercamiento al otro/otra. Desde la escucha de las biografías de los miembros del grupo hemos intentado entender, ponernos en su lugar y entender su dolor. Hemos compartido la necesidad de leer la página completa del pasado para poder, entre todas y todos, construir un futuro sano. Hemos constatado la imposibilidad de que haya una única mirada sobre lo sucedido. Entender y, sobre todo, vivir esto no ha sido fácil, pero ha sido un gran paso.

Al empezar a hablar nos hemos dado cuenta de que el propio grupo ha sido una necesidad compartida. Existía la necesidad de contar, de ser escuchadas, de que se sepa lo que me/nos ha pasado, de dónde estaba yo/mi gente/los míos en esos trances. La necesidad de respeto, respeto a ser quienes somos, respeto a lo que sentimos y pensamos. La necesidad de ser capaces de trascender el propio dolor para poder ver y tocar el del otro/otra. Así como la necesidad de entender la realidad y el dolor de las otras personas. Y todo ello no ha sido nada fácil, ha sido un proceso largo, con sus altibajos que han generado mucho cansancio.

### 2.1. Lo que ha supuesto escucharnos

Escuchar vivencias y visiones en ocasiones contrapuestas no ha sido fácil, aun siendo conscientes que entender no supone compartir las lecturas o posicionamientos escuchados.

Escuchar ha supuesto constatar que ha habido vivencias y realidades que no hemos conocido suficientemente o que en ocasiones no hemos querido o podido tener en cuenta. Así se desprende al preguntar por lo que más nos ha impactado o ha resultado más difícil de escuchar de los demás relatos:

- Los motivos por las que algunas personas consideraron legítima utilizar la violencia aún en democracia.
- El posicionamiento de la izquierda abertzale frente a la violencia de ETA.
- El terrorismo de Estado.
- La vivencia de la clandestinidad, lo limitante que ello ha sido a nivel personal y humano.
- Constatar las barbaridades que ha podido llegar a hacer "gente normal".



- La vivencia de las personas que han sostenido ese espacio fuera de “los polos”. Soportar las consecuencias de “no seguir las directrices” de lo que se espera e incluso, en algunos casos, haber tenido que pagarlo con la cárcel, ha generado incompreensión y sorpresa.
- Escuchar ha supuesto tomar conciencia en qué medida hemos podido alimentar la polarización, desde posicionamientos de defensa y sectarios que nacían de la propia rabia y vivencia de amenaza y o de la otra.
- Escuchar la intensidad con la que se han narrado los dolores sufridos; lo vivas que aún perduran vivencias de hace años. Constatar que el dolor no sólo se ha generado por hechos violentos concretos, sino que silencios, insultos o sucesos de nuestra infancia han generado un profundo dolor, aún hoy muy vivo, en algunas de las personas del grupo.

Ha resultado difícil escuchar que las vivencias de unos y unas durante los mismos años hayan sido tan distintas. Constatar que sucesos o elementos fundamentales en la propia biografía no aparecían o no tenían el mismo peso en las vidas de otras personas. Las diferentes visiones e interpretaciones que los mismos hechos han podido generar en cada una de nosotras. Constatar que a pesar de transitar sentimientos muy similares, aún generados por diferentes sucesos o hechos, lo poco que esto se ha conocido.

## 2.2. Lo que ha supuesto hablar

La necesidad u oportunidad de compartir episodios vitales que han dejado una profunda huella en cada una de nosotras y nosotros ha supuesto abrirnos y compartir en ocasiones vivencias muy privadas. Vivencias que han marcado nuestra biografía vital y han causado profundas heridas, que en ocasiones aún perduran muy vivas, a pesar de todo el tiempo transcurrido. No ha resultado fácil sacar algunos episodios muy personales, por miedo a lo que esa exposición pudiera suponernos, por miedo a herir o ser heridas. Desde ahí hemos constatado la necesidad de que el daño sufrido fuera reconocido y en su caso reparado.

Escucharnos nos ha permitido constatar el diferente impacto que un mismo suceso ha tenido en cada uno de nosotros, ha resultado difícil darse cuenta de que sucesos de vital importancia para una misma no tenían lugar en las narrativas de otros miembros del grupo. Incluso nos ha permitido constatar que ha habido situaciones en las que ante un mismo suceso hemos estado en dos lugares muy diferentes o incluso antagónicos. Y ello ha supuesto vivir momentos en el grupo que han tenido un gran impacto tanto en las personas afectadas como en el grupo en general.

El espacio nos ha dado la posibilidad de explicitar nuestras necesidades más profundas en demandas concretas, incluso interpelando de forma directa a quien consideramos nos podía ayudar a reparar parte de ese dolor. Por una parte, esta situación generó en la persona interpelada sentimientos de dolor, soledad y exclusión. Dolor por sentir que se le exigía un nivel de responsabilidad mayor que a los y las demás miembros, exclusión al escuchar que resultaba difícil compartir un mismo espacio con ella y soledad por sentir que representaba un mundo minoritario en el grupo. Al mismo tiempo, constatar que la demanda explicitada no obtenía la respuesta deseada generó dolor y desánimo en quien interpeló, así como sentimiento de soledad por no ser compartida en la misma medida por el resto del grupo.

A su vez, esta vivencia ha generado desasosiego e impotencia en algunas y algunos miembros del grupo y ha despertado la preocupación de cómo luchar por conseguir lo mejor para nuestro entorno, cómo conseguir que se reconduzcan los desencuentros, las rupturas, lo diferente. Incluso cómo poder contribuir a aplacar o desactivar nuestros propios dolores.

Hemos constatado que la memoria en ocasiones nos puede llegar a engañar o guardar de forma selectiva algunos acontecimientos y no otros, que desde una perspectiva de autoprotección es comprensible.

Aun reconociendo que lo dicho es cierto, en alguna medida nos hemos autocensurado en algún momento por miedo o preocupación a herir “en balde” sin que la herida supusiera un avance. También, existe la sensación de que en ocasiones hemos evitado algunos temas, por no hacer daño. Pero quizá lo más difícil ha sido escuchar interpretaciones de hechos vividos en primera persona y cuya lectura radicalmente diferente a la propia ha podido ser percibida como única o unidireccional.

A pesar de que ninguno de los miembros del grupo ha participado en representación de ningún partido político o ideología concreta, la mayoría de nuestros relatos recogían no sólo nuestras vivencias y visiones, sino aquellas compartidas en nuestro entorno más cercano. Eso ha supuesto que aunque el diálogo ha sido a nivel personal y humano, no siempre ha sido fácil distinguir, sobre todo al escuchar, a la persona de su mundo.

### 3. Lo que ha supuesto el paso por el foro

En este apartado se recogen los testimonios de los diferentes miembros del grupo sobre lo que ha supuesto el proceso vivido en el foro. Se trata de una suma de voces que conforman la polifonía que ha sido el foro.

Algunos testimonios al respecto:

- “ Entiendo que no existe una fórmula para actuar ante circunstancias de este tipo, muchas veces muy cotidianas, que se circunscriben a la realidad de todos los días, de amistades, de escuela, de trabajo... Alerta: pero cómo no sabemos distinguir entre ideología y cómo luchar por nuestro ideario, ni sabemos gestionar cómo no tener que subordinarnos, y que esto no provoque dolor, ni nos provoque ira. ¿Cómo hacerlo?”.
- “ Supongo que estamos ante una nueva era. Donde desde una nueva premisa deben cambiar los discursos. El trabajo que hemos hecho me ha enseñado cómo hacerlo en muchas ocasiones. Y me ha corroborado la necesidad socio-político-cultural de tener que hacerlo, con líneas, comportamientos, compromisos, educación (casa y escuela), proyectos, chuletarios...”.
- “ Mi forma de escuchar ha cambiado, en la discusión política; parlamento y taberna, se escucha para rebatir, no para entender y sin la menor voluntad de dejarse convencer o aceptar la parcialidad de tus vivencias /ideas mas allá de que sean reales”.
- “ Siempre aprendes de testimonios, expresiones, reacciones... así como de las propias: de lo comedido o de lo mal que has reaccionado u opinado en tal momento u otro... Y te acuerdas de la lengua que no te has mordido. Cuando lo recuerdas en frío te das cuenta de los matices, los tonos, los gestos... empleados, que nos influyen tanto o más que el contenido y el fondo”.
- “ Ha supuesto una experiencia piloto de intercambio de reflexiones personales entre diferentes”.
- “ Ha sido informativa, analítica, catártica, emocional... donde el respeto, la escucha, el acercamiento, la sinceridad, el vaciarse, el compromiso, la empatía/simpatía, el empeño... han sido fundamentales. Para mí ha sido una lección. Un giro. Una necesidad de devolver lo recibido”.

- “Este foro es un experimento, desde donde se deberían extraer conclusiones, pero también estrategias y líneas de futuro. No hay sólo un QUÉ, sino también un CÓMO”.
- “Ha sido un impagable proceso de aprendizaje sobre los caminos y las miradas que han construido nuestra sociedad, del blanco y negro al color, de Paco Ibañez a Gattibu, creo que nos hemos mirado, nos hemos escuchado y hemos recibido claves fundamentales para seguir construyendo y transitando este camino”.
- “Ha sido un aprendizaje de cómo construir espacios donde sostener y respetar la diferencia. De escuchar para abrir, de reconocer para entender, de verse en el espejo del abanico emocional, y de aceptar sombras propias y ajenas. Una lección sobre el camino. Convivencia es cómo conviven muchos qués”.
- “Ver el nivel de concordia y apertura vivido en el grupo genera ilusión. Se percibe que lo vivido ha generado microcambios, que seguramente tendrán un impacto a largo plazo como el efecto mariposa”.



---

# Conclusiones

---

ABRIL 2019

# Conclusiones

---

ABRIL 2019

Para abordar las conclusiones del recorrido realizado en estos cuatro años hemos mirado tanto a nuestro pasado, reconociendo aquello que nos ha generado dolor y haciéndonos cargo de ello, como al futuro, en clave de extraer aquello que consideramos nos puede servir para no reproducir lo vivido.

El proceso compartido nos ha ayudado a identificar algunos **pilares** en los que asentar la convivencia presente y futura. Unos pilares que vienen a legitimar el diálogo y el encuentro como la vía más ética y constructiva de gestionar nuestras diferencias.

A la hora de identificar estos pilares, hemos nombrado posiciones adoptadas en momentos determinados o ante acontecimientos diversos en el pasado, hemos tomado conciencia de ellas, las hemos reconocido y nos hemos hecho cargo de lo que ello ha generado en nosotras y en los demás.

El camino transitado ha sido imprescindible para poder llevar a cabo este ejercicio honesto de autocrítica que, somos conscientes en ocasiones hubiera gustado fuera más contundente. Sin embargo, se agradecen los intentos y las aproximaciones habidas, desde una voluntad de no juzgar intenciones y respetando los ritmos de quienes necesitan más tiempo, afrontando vernos como somos en el espejo respectivo.

Queremos clarificar que las vivencias y trayectorias vitales de cada persona en el grupo han sido diferentes, por lo que aquello de lo que cada una se hace cargo no siempre es lo mismo o en la misma medida, pero hemos abordado las conclusiones como grupo. Para ello hemos intentado buscar una fórmula: *“reconocemos al escucharnos que...”*

## A) Ejercicio de autocrítica

Una aclaración previa: mediante este ejercicio no pretendemos socializar, relativizar ni difuminar ninguna responsabilidad. Conscientes de que ha sido mucho el sufrimiento vivido, no hemos pretendido equiparar ni mezclar ni decir que todo ha sido lo mismo. Pero tampoco hemos querido ocultar aquello que ha pesado en cada cual.

Al mirar al pasado hemos tomado conciencia de que la rabia, el odio, el miedo y la impotencia han sido el motor de muchas de nuestras actitudes y posicionamientos.

### 1. El silencio y el sectarismo.

Reconocemos al escucharnos que en muchas ocasiones se ha mirado a otro lado, se han dicho algunas cosas y otras no, nuestra insensibilidad a diversos sufrimientos y cercanía a otras personas, distancia hacia ciertos acontecimientos injustos y no ante otros.

Reconocemos al escucharnos que no se ha mirado con honestidad, ni nos hemos hecho cargo siempre de aquello que estaba en nuestras manos. Al contrario, ha prevalecido echar la culpa de nuestros posicionamientos a los demás, aquello del “y tú más”, para desde ahí justificar posiciones monolíticas y sectarias. Replegándonos hacia dentro.

Reconocemos al escucharnos que se ha puesto a los propios en el centro y se ha llegado a invisibilizar o negar otras realidades.

Reconocemos al escucharnos que cada cual en su medida se ha hecho cargo de aquel sufrimiento que se ha contribuido a generar con nuestra acción o inacción.

Reconocemos al escucharnos que no se ha permitido el acercamiento al propio dolor, cuando este no se daba en la forma deseada. Se ha excluido a aquellos que pensaban distinto o con quienes existían diferencias políticas.

Aquello que ha contribuido a nuestros silencios:

- Al mirar a los propios grupos de referencia, aquellos espacios que nos ofrecían protección, se ha primado a los nuestros: la lealtad y la pertenencia al grupo. A pesar de no compartir todo, de ser críticos o no sentirse tranquilos con ciertos posicionamientos, ha pesado la percepción de traición, de defraudar, más aún cuando existía una percepción de ser atacados. Igualmente sucedía con el miedo a que mostrar las discrepancias fuera utilizado para atacar el conjunto de esas posiciones.
- Al mirar al entorno social, ha pesado el miedo de ser manipulados o utilizados. Ha pesado la incompreensión que generaba poder estar en dos lugares a la vez. El miedo a significarse públicamente.
- Al mirarnos a nosotras y nosotros mismos, en ocasiones no hemos sabido qué hacer o cómo hacerlo.

## 2. La cosificación de quien pensaba diferente

Reconocemos al escucharnos que desde posicionamientos de trinchera, no se ha permitido ver el sufrimiento de la otra persona. Para ello se ha cosificado a quienes pensaban o actuaban de forma diferente, se les ha etiquetado como enemiga, abriendo una distancia infranqueable, desconectado de lo humano. Personas normales han podido desde esa cosificación asumir la aniquilación o persecución del adversario.

## 3. La normalización de relaciones violentas

Reconocemos al escucharnos que ha existido un tipo de violencia, no tan explícita o con graves consecuencias para la vida o la integridad física, pero sí presente y hasta en ocasiones normalizada en las diferentes capas de la vida cotidiana. Una violencia que ha condicionado y generado situaciones explícitas de exclusión social y de autoexclusión.

## 4. Las expresiones de solidaridad y apoyo a las víctimas y al sufrimiento

Reconocemos al escucharnos el diferente impacto que ha tenido en nosotras y nosotros la violencia explícita generada por diferentes agentes: ETA, GAL, Fuerzas de Seguridad del Estado, grupos parapoliciales, kale borroka...

Reconocemos al escucharnos los movimientos de solidaridad que la sociedad, de forma organizada o mediante posicionamientos personales, se ha desarrollado con iniciativas concretas, gestos, dando la cara...

Reconocemos al escucharnos que estos movimientos han vivido una evolución, empezando por el rechazo de cierto tipo de violencias, pasando a la defensa de los derechos humanos y ya más tarde desde un acercamiento empático hacia las víctimas.

Reconocemos al escucharnos las miradas parciales y la dificultad que ha existido a la hora de calificar la violencia con la misma contundencia en todos los casos y de nombrar a todas las víctimas.

## B) Pilares éticos para la convivencia

De cara a no volver a reproducir los errores del pasado, necesitamos asentar las bases éticas de nuestra convivencia presente y futura. El camino compartido como grupo nos ha ayudado a constatar la importancia de hacer procesos. Para lo cual, es imprescindible generar espacios seguros de encuentro y reconocimiento mutuo. Algunos de los pilares que caracterizan estos procesos y en los que poder asentar la convivencia son:

- Clarificar cada cual desde dónde habla y escucha, facilita concretar el nivel de responsabilidad desde el que cada una/o habla y es escuchada/o.
- Siendo como somos personas diferentes, con trayectorias vitales e ideológicas diferentes, es preciso ejercitar y desarrollar nuestra capacidad de escucha.
- A la hora de transmitir nuestras visiones y lecturas, debemos ser honestas con nosotras mismas. Tomar consciencia de aquello que es importante e imprescindible, y transmitirlo con claridad.
- Expresarnos con respeto y escuchar desde una postura respetuosa con quien es diferente, para desde ahí cuidar y acoger lo que se nos ofrece. Y generar un clima que contribuya a romper el silencio al sentir que se puede hablar con libertad.
- Respeto a los tiempos de cada cual.
- Dar cauce a nuestros sentimientos y emociones, en muchas ocasiones motor de nuestro actuar. Nombrar aquello que pesa y nos mueve: la rabia, el odio, la impotencia, el dolor. Sentir que todo ello tenía lugar también ha contribuido a romper el silencio.
- La aceptación de lo que acontece, dar un lugar a todo y a todas y todos. Escuchar la importancia que cada suceso ha tenido en cada cual y el impacto que ha generado. Creernos lo que escuchamos, intentando no juzgar intenciones.
- Compartir emociones generadas por diferentes acontecimientos o momentos nos ayuda a encontrar un lugar común, que nos permite conectar con el otro/la otra, recuperar a la persona, deconstruir la imagen del enemigo/a y ver al ser humano más allá de sus posicionamientos ideológicos.
- El reconocimiento mutuo como el mayor ejercicio de respeto a la dignidad humana.
- Al conectarnos, conocemos y entendemos la situación de la otra/el otro, nos dejamos tocar por su dolor y lo hacemos propio. Nos hacemos cargo tanto de su dolor como de cuánto de lo mío ha contribuido a generarlo. Desde ahí podemos buscar los pasos y actitudes que ayudan a mitigar el sufrimiento del otro.
- Se abre un cauce de comunicación más horizontal y corresponsable.



- Aceptamos al otro/la otra como espejo en el que nos miramos y nos permitimos cuestionar nuestras propias certezas, renunciar a tener toda la razón, reconocer la verdad de la otra/o y poder dudar, sin por ello sentir que estamos traicionando, porque no dudar o no moverse supondría una traición a nosotras mismas.
- Cambia la concepción de la pertenencia, la amplía.
- El encuentro plural, bajo ciertas condiciones compartidas, se convierte en proceso de cambio. El proceso vivido de forma pluralista, permite profundizar en la pluralidad de vivencias y puntos de vista y tiene capacidad de transformar a través de la empatía.

El proceso que dibujamos mediante estos pilares puede contribuir a desactivar parte de nuestra rabia e impotencia al ser estas acogidas y al ver los movimientos generados. Hablamos de un proceso cuya premisa es la voluntad de escuchar, que necesita su cuidado y tiempo por la capacidad de movilización que supone. Así como un ejercicio de poner en valor un ámbito hasta ahora invisibilizado, negado y hasta menospreciado que es el de las relaciones humanas.



---

# Sistematización de la metodología del proceso

---

MAYO DE 2021

# Bidaide

Lo que nos ha ayudado a hacer el camino.

---

## Sistematización de la metodología del proceso

---

MAYO DE 2021

### Entrada

El Foro Ciudadano de Donostia / San Sebastián comenzó su andadura en enero de 2015. Lo forman nueve ciudadanos y ciudadanas con trayectorias personales, sociales e ideológicas diferentes. Esta iniciativa a favor de la convivencia ha sido impulsada y apoyada por todos los grupos del Ayuntamiento y se enmarca dentro del programa “Bizikidetzta Lantzen” (Trabajando la Convivencia), impulsado por la Diputación Foral de Gipuzkoa.

Aunque no todas las personas integrantes del foro han participado de la misma manera a lo largo de todo el proceso, éste ha tenido una duración de cinco años. Durante largos años, en sesiones de dos horas que se llevaban a cabo una vez al mes, se han mantenido conversaciones honestas y profundas.

Principales objetivos del foro:

1. Compartir las biografías personales, en un clima de seguridad y confianza, para alcanzar unas conclusiones compartidas sobre el pasado. Recuperando lo aprendido, identificar lo que nos une y conocer y comprender lo que no compartimos.
2. Intentar identificar claves que ayuden a crear nuevas referencias, y elaborar un “chuletario” que nos dé pistas.
3. Dar a conocer la experiencia y las conclusiones del grupo.

Teniendo como guía estos objetivos, a la hora de afrontar lo ocurrido y lo que está ocurriendo en la actualidad, cada miembro del grupo ha compartido su biografía vital, resaltando los hechos que nos han marcado. Hemos hablado de la dictadura franquista, de la transición, del establecimiento de la democracia y hemos llegado hasta la actualidad. Hemos buscado los impactos emocionales y las reflexiones que los momentos elegidos han generado en cada miembro del grupo. Sentimientos, necesidades, reflexiones y actitudes surgidas en cada momento.

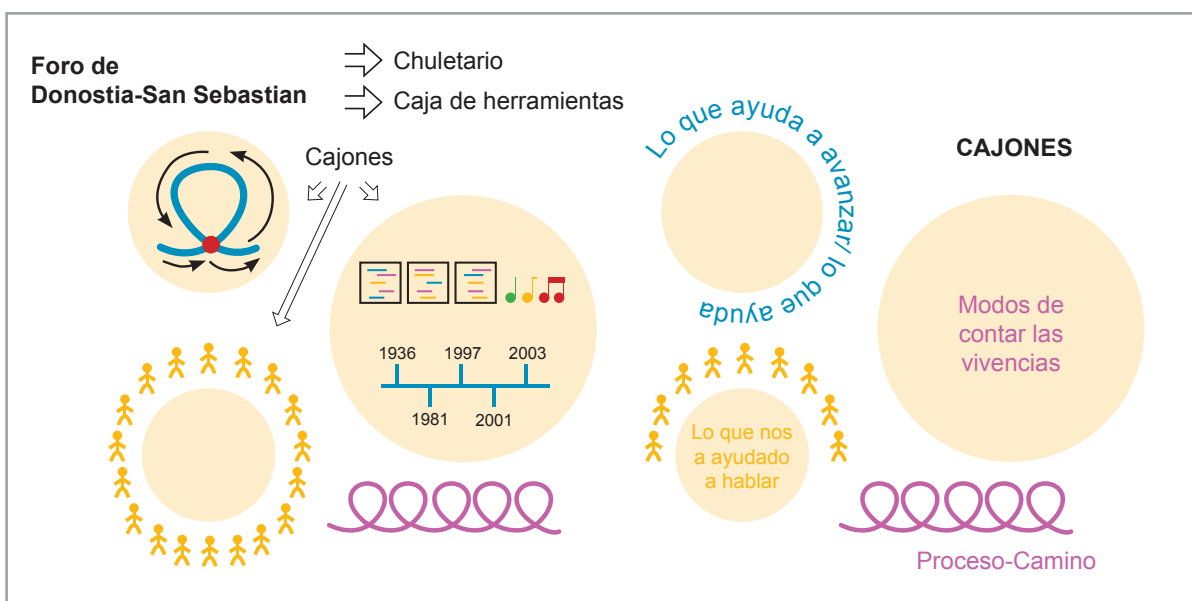
Este tipo de procesos puede ser llevado a cabo por cualquier ciudadano o ciudadana, pero no es algo que todas y todos tengan por qué hacer. Debe ser algo elegido libremente, y puede resultar de gran ayuda clarificar desde el principio si las expectativas personales y los objetivos del proceso son compatibles.

Hemos pretendido sistematizar la metodología de forma detallada y concreta. Nuestra intención ha sido decir “estos son los instrumentos que hemos utilizado”, más que “este es el camino a seguir”. El chuletario del que, en varias ocasiones, hablamos en las reuniones lo hemos concebido como un conjunto de herramientas. Por tanto, podríamos decir que entendemos la sistematización como una caja de herramientas.

## La caja de herramientas

Para sistematizar la metodología del proceso seguido, hemos imaginado una caja de herramientas, dividida en tres cajones. Estos son los tres cajones, que desarrollaremos más adelante:

- 1 - ¿Qué nos ha ayudado a hablar? Hemos construido entre todos y todas unas condiciones adecuadas para que el diálogo fuera posible. Algunos de los principios o reglas de juego que hemos compartido nos han ayudado en esta tarea.
- 2 - *Crisis y bloqueos. Y la necesidad de salir adelante.*
- 3 - Caminos seguidos para una mejor comprensión de lo ocurrido



## 1º CAJÓN.

### ¿Qué nos ha ayudado a hablar?

Hemos construido entre todos y todas unas condiciones adecuadas para que el diálogo fuera posible. Algunos de los principios o reglas de juego que hemos compartido nos han ayudado en esta tarea.

#### 1. Condiciones y reglas de juego relativas al proceso

- Respeto. Respeto y posibilidad de mostrar desacuerdos
- Libertad. Decidir hasta qué punto compartir o no nuestras vivencias
- Naturaleza. Tomar conciencia de la naturaleza del proceso y respetar las diferentes formas de vivirlo.
- Metodología. Ha permitido actuar desde lo emocional y/o sensitivo, yendo más allá de las opiniones y de los pensamientos. Esto ha ayudado a eliminar la idea de “tener razón” o “perder”, que tanto nos bloquea.

- Flexibilidad. Naturalización de las entradas y las salidas. Los y las miembros del foro hemos sentido libertad para entrar y salir de él, así como para volver. Hemos respetado los tiempos de cada miembro y los del grupo. Esta flexibilidad debe conjugarse con la gestión de los tiempos.
- Confidencialidad. Gracias a ella, se ha conseguido que existiera complicidad entre las y los miembros. No podíamos mencionar en el exterior quiénes eran los participantes ni los temas tratados. Esto hacía que hubiera más libertad para hablar; ver que no habría presiones del exterior nos daba seguridad....

## 2. Condiciones y reglas de juego relativas a la actitud de cada miembro

- La intención y la voluntad han sido muy importantes en general. Es un proceso basado en el compromiso de cada una. Este compromiso ha evolucionado, de forma que la adhesión y el compromiso con la sociedad han pasado a convertirse en adhesión y compromiso también con el grupo.
- La honestidad (hacia una misma y hacia el grupo) es imprescindible. Se debe dar voz a cada persona, porque nadie representa a nadie.
- Voluntad y decisión de cuidarse mutuamente. Teniendo en cuenta la influencia de los pequeños momentos y utilizando la “lupa afectiva”.
- Aceptar que habrá momentos dolorosos, y estar dispuesto a gestionarlos, dedicándoles el tiempo necesario.
- En algunos momentos, hemos utilizado muchas reuniones como terapia. Aunque el grupo no ha sido un grupo de terapia, lo vivido en él, en parte, nos ha servido de ayuda también a nivel personal. Queríamos repasar y ordenar nuestras posiciones, nuestras trayectorias, nuestras actitudes, nuestra actividad, nuestros sentimientos, nuestras necesidades ... Escuchar y hablar: nos hemos valido de ambas acciones, de forma dialéctica.
- El que algunos y algunas participantes del grupo se conocieran previamente no ha tenido, en general, ningún efecto negativo. Porque, en la mayoría de los casos, aunque existiera el conocimiento mutuo, no había relaciones de confianza. En cualquier caso, el hecho de que el foro se haya llevado a cabo en una ciudad también ha ayudado en cuanto a este tema, ya que, en los pueblos pequeños en los que las personas se conocen de forma más profunda y cercana, el conocimiento mutuo de los miembros del grupo puede influir en la dinámica grupal. Algo a tener en cuenta.
- Compromiso...

## 3. Condiciones y reglas de juego relativas a la infraestructura.

- El lugar de reunión es importante y puede condicionar la actividad. Una de las peculiaridades de este grupo es que, gracias a algunos y algunas miembros del foro, hemos podido gestionar el lugar de forma autónoma. Pero siendo conscientes de que no todos los grupos tienen esa oportunidad, la entidad pública que crea el grupo debería ofrecer un lugar apropiado y agradable, ya que es algo que contribuye a fomentar el clima grupal.
- Estructuración espacial. Nuestras primeras reuniones giraron en torno a una mesa, porque así lo necesitaba el grupo. En un momento concreto, cuando empezamos a compartir las biografías, quitamos la mesa y comenzamos a reunirnos en un círculo, sentados en sillas.
- Los espacios informales han sido importantes. Las cenas también nos han ayudado.

## 4. Persona facilitadora y entidad promotora

- Promotora. Se debe mantener la relación con el Ayuntamiento o con la entidad pública promotora. Conviene hacerlo de modo formal. En nuestro caso, la persona facilitadora ha mantenido esta relación dando cuenta de la trayectoria del grupo. Por una sola vez, varios miembros del grupo participamos en una reunión ordinaria de la Comisión Especial de Derechos Humanos. Aunque el grupo esté promovido por una institución pública, la responsabilidad y el interés principal por mantener la relación es del grupo, por lo que le corresponde a él impulsar de forma activa esta relación.
- El facilitador o facilitadora. Su papel es fundamental, determinante. En nuestro caso, esta figura ha tenido una gran repercusión. En diferentes momentos (especialmente cuando se anotaban las biografías en los papelógrafos) hemos visto la necesidad de un apoyo auxiliar. Entonces, parecía que la persona facilitadora asumía el papel de secretaria y, no tanto el de facilitadora del proceso. Era muy difícil llevar a cabo las dos funciones a la vez.

## 2º CAJÓN.

### Crisis y bloqueos. Y la necesidad de salir adelante.

En el proceso ha habido momentos y situaciones que hemos vivido como crisis o bloqueos. En ocasiones, teníamos la sensación de que retrocedíamos o de que no éramos capaces de avanzar. Estas situaciones se han dado en tres niveles:

- a nivel personal: algunas vivencias o las circunstancias personales de cada momento hacían difícil trabajar en un espacio como éste.
- situaciones debidas al propio proceso: también nos influía la naturaleza del proceso, en la medida en que este ejercicio de escucha y honestidad suponía hacer sacar a la luz nuestras vivencias y cuestionar o completar nuestros puntos de vista y nuestras verdades.
- situaciones relacionadas con el contexto: el contexto también tenía su importancia, porque el grupo no era algo aislado y trataba temas muy vivos.

Vistas desde una perspectiva más amplia, algunas situaciones de crisis o bloqueo pueden ser también momentos de “movimiento” que sirven para avanzar.

#### Consideraciones

- La prudencia. Hemos tenido mucho cuidado al hablar. A medida que íbamos profundizando en el conocimiento mutuo, éramos más consciente de lo que podía ofender, y *no hacer daño sin necesidad* ha sido una regla importante para nosotros y nosotras. Aunque esto puede entenderse como cuidado mutuo, también puede llevar consigo el riesgo de llegar a una situación de bloqueo. La consideración de “no hacer daño sin necesidad” podía inducir al grupo a que no se hablara de cuestiones complejas y conflictivas. Este miedo podía llegar incluso a limitar nuestra libertad.
- De hecho, desde la perspectiva actual, observamos que algunos temas o demandas dolorosas o incómodas, que hemos vivido principalmente como crisis, nos han llevado a dar pasos adelante. En la medida en que teníamos que responder a una situación incómoda o dolorosa, nos hemos visto impulsadas a buscar una solución.

- Las crisis o bloqueos han afectado, en algunas ocasiones, a todo el grupo y, en otras, solo a algunas y algunos miembros. A veces, los comportamientos de una persona del grupo a lo largo de su vida han influido en ello; otras veces, el contexto externo ha influido en los y las miembros del foro.
- Necesidad de tener objetivos concretos y necesidad de recordarlos. Y es que, en algunos momentos, hemos perdido el sentido que el foro podía tener para nosotras. Es conveniente recordar de vez en cuando los objetivos consensuados entre todos al comienzo del recorrido.
- Es necesario compaginar objetividad y subjetividad. Y fusionar lo que ha ocurrido y lo que hemos sentido que ha ocurrido.
- El miedo al final del recorrido y a cómo socializaremos la experiencia. Han sido dos momentos de gran vértigo. Al cerrar el proceso, observas el recorrido andado y lo conseguido, y la sensación principal puede ser: “¿Tanto esfuerzo para esto?” Estamos tan implicadas que perdemos la perspectiva. ¿Cómo encontrar la forma de expresión adecuada para todas las voces?
- Otros temores propios de este momento son los siguientes: no se comprenderá, no será suficiente, el vértigo de pasar de un espacio confidencial a otro público...
- Al final, es importante contar el proceso vivido, pero ¿cómo hacerlo? Esto también forma parte del proceso. Hemos tenido la oportunidad de hacer el documental. Cada foro tendrá su camino. Sin embargo, entendemos que hay que descartar una fórmula, en concreto, la rueda de prensa, puesto que no responde a lo vivido.
- Aburrimiento, cansancio ... son algunos de los obstáculos que nos encontraremos. ¿Cómo superarlos y cómo continuar? Hay que dar cabida a estos sentimientos, reconocerlos y hablar de lo que suponen. Es algo que ocurre siempre, es normal.
- La composición del grupo y la necesidad de diversidad. La necesidad de conformar un grupo lo más diverso posible nos llevó a incorporar a más miembros. Esto supuso, en algunos casos, volver a compartir vivencias y, por otro lado, la sensación de las y los nuevos miembros de no haber vivido el proceso en su totalidad, la creencia de que “se habían perdido algo”. Esto nos obligó a dedicar tiempo a trabajar la confianza y a adaptarnos de nuevo los unos a las otras. Sería recomendable garantizar, desde el principio, la diversidad más amplia, aunque se puedan producir oscilaciones en el camino y llegar a la misma situación que nosotras.
- La estabilización del grupo es, sin duda, importante y puede condicionar el proceso.
- Ausencias. Cada miembro del grupo ayuda a formar el grupo, por lo que todas son importantes. Si alguien no acude a una reunión o abandona el grupo, esto tiene su peso en él. Lo vivido con esa persona queda integrado en el proceso, incluso cuando ella no está se puede sentir su presencia. Las ausencias pueden ser señales o consecuencias de algo, por lo que hay que prestarles atención.
- Duración. Dado que todos los grupos y todas las evoluciones son diferentes, no podemos prever una duración concreta. Sin embargo, no sería adecuado prorrogar más de dos años.



## 3º CAJÓN.

### Caminos seguidos para una mejor comprensión de lo ocurrido

Aunque comenzamos de forma racional, compartir emociones y vivencias ha tenido fuerza e importancia en nuestro recorrido. Sin embargo, el tiempo dedicado a los diagnósticos racionales también fue necesario para dar el salto a la vía de las emociones.

Debatimos cómo compartir nuestras vivencias. Por un lado, se propuso tomar nota de todo lo ocurrido de forma completa y exhaustiva. Ante esta propuesta, se hizo otra diferente: que cada persona compartiera sus vivencias o su biografía. Esta segunda propuesta no buscaba tomar nota de todo lo ocurrido, sino dar cabida a las vivencias que cada una quisiera compartir.

Finalmente, nos decidimos por esta segunda vía. Visto en perspectiva, si hubiéramos seguido la primera vía, quizá nos habríamos complicado en debates y no habríamos dado el salto al ámbito emocional.

No hemos hecho un análisis social o histórico de lo ocurrido, sino que hemos partido de las biografías de cada miembro, construyendo a partir de lo que en el foro se dice.

#### 3.1 Compartiendo nuestras biografías

Para abordar el relato de nuestras biografías, acordamos unos principios o compromisos, como punto de partida. En un principio no veíamos muy claro que fueran necesarios y, además, nos dábamos cuenta de las dificultades que conllevaban. Ahora, visto en perspectiva, tenemos que decir que sí que nos han ayudado. Presentamos aquí algunos de ellos:

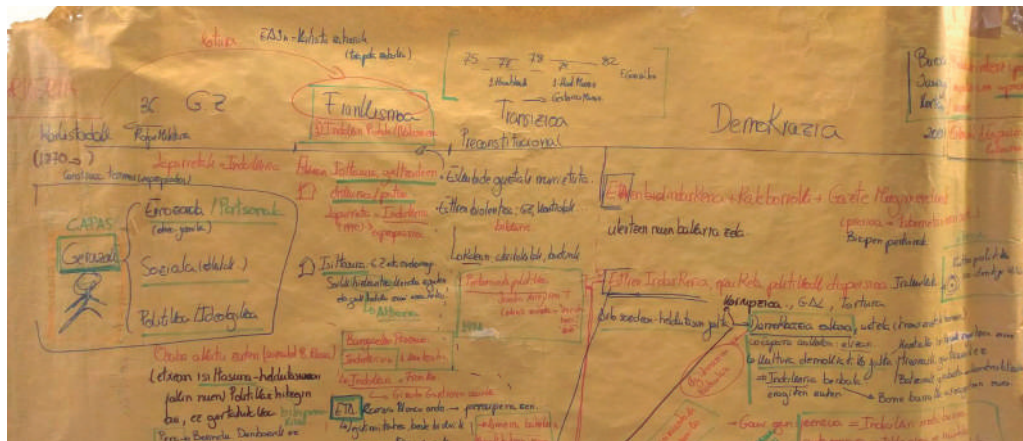
- Cada uno tenía su tiempo. Eso era algo que se respetaba. En consecuencia, en una reunión hablaban dos o tres personas. Pero a cada uno se le daba el tiempo que necesitaba. 30 minutos, como mínimo.
- Cada persona elegía qué contar y qué no, qué tuvo importancia o influencia especial en su vida. Cada una contaba lo que quería o lo que necesitaba contar. Hablábamos de eso que queríamos hacer entender a las demás, para hacer saber también desde dónde escuchaba cada una.
- Se respetaba el relato de la otra persona. Nuestra actitud era tomar nota de lo escuchado, no buscar tener la razón o decir si quien hablaba estaba equivocada o no.
- Hemos conjugado la libertad de cada uno con los compromisos acordados. Hemos vivido un profundo ejercicio de escucha.
- Hemos diferenciado el debate y la escucha. A la hora de escuchar las vivencias de los y las demás, no entrábamos en el debate. Escuchar y comprender no es aceptar o compartir.
- Hemos tenido que gestionar los silencios y el autocontrol. Sobre todo, cuando surgían emociones.
- La sinceridad de los relatos contribuyó a abrir y compartir lo propio de cada una. Si el otro o la otra ha puesto de lo suyo, yo también me voy a abrir.

Esta forma de conversación genera también algunas dificultades.

- No entrar en el debate no es fácil. Era difícil ver que no se mencionaban algunos hechos.
- Al escuchar a otra, era difícil no preguntar sobre lo que se había echado en falta.
- Era duro escuchar algunas cosas.

Utilizando una línea de tiempo, cada uno y cada una de las miembros del foro contó su biografía y escribimos todas las vivencias. Posteriormente, las anotamos en los papelógrafos. Los papelógrafos eran papeles que pegábamos en las paredes, dispuestos cronológicamente, por décadas la mayoría de las veces, y en ellos escribíamos lo que cada una contaba. Enseguida nos dimos cuenta de que relatábamos hechos de muy diferente nivel y naturaleza.

Las biografías de todas y todos estaban en la pared, y se podían ver tanto los puntos comunes como las diferencias, los vacíos y las valoraciones diferentes e, incluso, contrapuestas. Al anotar la biografía de cada miembro, hicimos una fotografía de lo ocurrido.



Nos dimos cuenta de que existían diferentes capas. La idea de las capas surge desde el principio. Entonces, concebimos la capa social, política y personal. A partir de esta intuición, la práctica posterior ha verificado el valor de esta idea.

El siguiente paso fue ordenar lo escrito en los papelógrafos, relacionarlo de alguna manera, dando espacio a todos y poniendo en relación las vivencias entre sí. Para ello, un pequeño grupo pasó lo anotado en los papelógrafos a una serie de documentos, donde comenzó a concretar el código de las capas.



A continuación, se muestra el color y significado de cada una de las capas recogidas en los mapas mentales representados a continuación:

<b>Verde</b>	Suceso violento, con impacto general o global.
<b>Verde fosforito</b>	Suceso violento, amenazas o agresiones, con impacto cercano.
<b>Amarillo</b>	Reflexión, punto de inflexión, toma de conciencia.
<b>Rojo</b>	Emociones, sentimientos, sensaciones o reflexiones que hablan de emociones.
<b>Azul oscuro</b>	Respuestas o movimientos ante una situación concreta. Situaciones derivadas de otros hechos o contextos.
<b>Azul grisáceo</b>	Ámbito cercano: familia, amigos. Impacto de hechos globales en el entorno cercano o situaciones vividas en el entorno cercano. Impacto personal generado por un suceso.
<b>Morado</b>	Contexto político.
<b>Violeta oscuro</b>	Sucesos o situaciones vividas de cerca o en primera persona.

Posteriormente, y aprovechando el código de colores, en los mapas mentales unimos todas las vivencias, sin especificar los nombres. Hemos representado los hechos, sucesos, emociones y reflexiones mencionados en cada relato en capas de diferentes colores. Hemos hecho una gran fotografía de lo ocurrido.

Lo que cada una había vivido era innegable. No se cuestionaba lo escuchado, aunque no se compartiera. El objetivo no era dar la razón o negarla, sino la comprensión y que todo tuviera un lugar. En este proceso deben distinguirse la comprensión y la aceptación.

En los mapas se recogieron las biografías y los sentimientos de todos y de todas. Todos tenían cabida, aunque fueran contrapuestos. No era necesario indicar quién dijo qué.



### 3.2. Aportaciones externas

Las aportaciones externas, en general, son recursos muy interesantes y enriquecedores de cualquier proceso, en la medida en que alimentan las reflexiones que se dan dentro del grupo.

En nuestro caso, en un momento dado, el grupo decidió ampliar su punto de vista, y se ofrecieron oportunidades para ello. Nos pareció que era una buena idea que personas externas participaran de forma puntual, en relación a un tema concreto. Además, en ese momento estábamos esperando nuevos compañeros y compañeras.

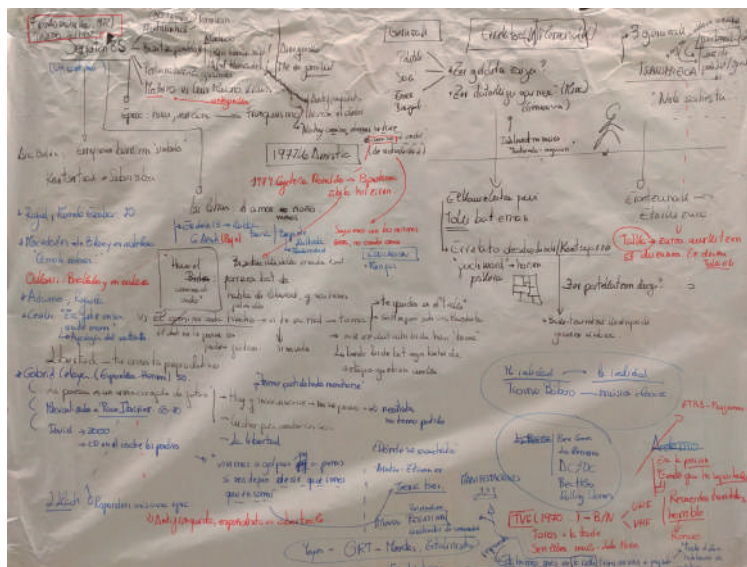
En nuestro caso, tuvieron un profundo impacto, en un sentido amplio. Comenzamos a trabajar en el grupo un tema que tenía bastante fuerza: “los por qué” a la hora de tomar decisiones, las motivaciones en el momento de hacer elecciones. Es decir, queríamos responder a preguntas de este tipo: por qué entró en ETA esa persona, por qué dejó o por qué siguió en ella. Para tratar este tema, organizamos charlas con varias personas de la organización.

Al analizar nuestra experiencia, consideramos que fue un ejercicio que dejamos sin finalizar, que no trabajamos todo el recorrido previsto y, quizá, además, no medimos bien el impacto que iba a tener en el grupo. Los testimonios fueron duros y auténticos, difíciles de escuchar en algunos momentos.

Para que este tipo de aportaciones sean positivas, es importante que todas y todos los miembros del grupo compartan las motivaciones para emprender un camino así, así como medir (en la medida de lo posible) el impacto que pueden tener en el grupo. Si esto no es posible, sería importante, una vez escuchados los testimonios, dar cabida a lo que estos mueven en nosotros y nosotras, tomar nota de ello y cuidarnos unos a otras.

### 3.3. La fonoteca de nuestra vida

A cada uno y una de los miembros del foro se le pidió que eligiera una canción que había tenido importancia en su vida. Esto nos ayudó a sacar a la superficie nuestra capa social. Cada canción nos situaba en un contexto determinado. En un contexto y en una época. Las canciones que aparecían en la fonoteca – como en los papelógrafos – nos ayudaron a sacar a luz de forma conjunta visiones diferentes, parciales, limitadas, de la misma realidad y de la misma época.





**BIDEA ERAIKITZEN  
DONOSTIAKO HERRITAR FOROA**

---

**El documental**

---



Organiza:



**DONOSTIA  
SAN SEBASTIÁN**

Patrocina:

**Gipuzkoako  
Foru Aldundia**  
Diputación Foral  
de Gipuzkoa



**ETORKIZUNA  
ORAIN**  
Es futuro